

EL PERIODISMO INVESTIGATIVO Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LA ACTUALIDAD

Nykolas BERNAL HENAO¹

SUMARIO

I. *Introducción.* II. *Política y periodismo.* III. *Periodismo y situación social.*

RESUMEN

La responsabilidad social es un concepto que ahora depende del tipo de sociedad y el carácter del Estado que impere en el momento. Un Estado de este siglo no puede sobrevivir sin un aparato informativo estructurado –¿o no?– y los principios –en teoría– motores de la civilización. Sin embargo, se ha dejado de un lado un concepto fundamental: *la razón*.

Desde el punto de vista filosófico es la virtud que posee el ser humano para cuestionar, reconocer, comprobar conceptos y debatirlos, así como deducir o inducir conceptos diferentes a los que ya se dominan. Según *Kant*, “la razón es la facultad de formular principios en oposición al concepto de entendimiento”, es decir, nos puede dar una noción de la realidad y formar juicios sobre ello, o en múltiples casos, dirigir conductas con múltiples fines –buenos o malos–.

Este artículo aborda el vacío de la investigación periodística de nuestro tiempo y el

ABSTRACT

Social responsibility is a concept that now depends on the type of society and the character of the State that prevails at the time. A State of this century cannot survive if a structured information apparatus –or not– and the principles –in theory– are motors of civilization. However, a fundamental concept has been put aside: reason.

The reason from the philosophical point of view is the virtue that the human being possesses to question, recognize, verify concepts and debate them, as well as to deduce or induce concepts different from those that are already mastered. According to Kant, “reason is the ability to formulate principles in opposition to the concept of understanding”, that is, it can give us a notion of reality and form judgments about it, or in multiple cases, direct behaviors with multiple ends –good or ill–.

This article addresses the vacuum of journalistic investigation of our time and the

¹ Director General de Kimbaya Multimedia.

impacto sobre la vida social. Cuestiona el uso indiscriminado de los medios masivos y las redes sociales para enaltecer valores y principios nocivos para las futuras generaciones.

PALABRAS CLAVE

Responsabilidad social. Periodismo investigativo. Ética. Democracia. Valores. Principios. Razón. Medios de comunicación masiva. Redes sociales.

impact on social life. It questions the indiscriminate use of the mass media and social networks to enhance values and principles that are harmful to future generations.

KEY WORDS

Social responsibility, investigative journalism, ethics, democracy, values, principles, reason, mass media, social networks.

I. INTRODUCCIÓN

Los lectores de nuestro tiempo –los ciudadanos– se conforman con los titulares y con informaciones superficiales, ya no desean que las investigaciones lleguen al fondo de las cuestiones y no les importa que los asuntos indignantes sean clarificados en aras del bien común. El periodismo investigativo en esencia ha desaparecido. Tiene más peso ahora un artista de novelas o un sujeto de un *reality* que el aparato noticioso serio, tal vez, porque los medios masivos ya no son serios –ninguno– y claudican a favor del mejor postor o del discurso oficial.

La corrupción política, el narcotráfico, los delitos religiosos, los daños ecológicos, la defensa del consumidor, las denuncias de las problemáticas sociales ya no requieren un tratamiento especial, son a final de cuentas una nota roja para acaparar algunos titulares y algunos *likes* en las redes sociales. La necesidad de asumir una actitud de compromiso con la noticia, el perfeccionamiento de los estilos, el desarrollo de la literatura de investigación, en sí, la actividad investigativa de los medios de comunicación ha eclipsado, dejando efectos y daños irreparables después de las publicaciones.

Hacer o hablar de periodismo investigativo hoy en día es caer en vacío, ya no se sabe de qué se trata, es ahondar en algo perdido, es extinto; por ello, tanta basura de contenido, tanta desinformación. A nadie le importa o interesa la verdad, la verdad no existe, las razones tampoco, la razón está perdida. Lo importante es no cotejar, inventar, lisonjear, someterse y ponerse a la administración de turno. Los pocos que nadan contra corriente terminan en el exilio, juzgados bajo el ojo

público, sin ninguna razón, solo por el hecho de intentar ver las cosas desde puntos diferentes.

II. POLÍTICA Y PERIODISMO

El sentido de la política, en teoría, es el de conducir de manera apropiada el contexto social. En una sociedad dominada (más que dominadora) por la política como la nuestra, esto no sucede. Los dirigentes solo quieren sustentar el poder y tener en las manos la posibilidad de manejar la base social a través de lo económico, el sentido de humanidad no existe, sobra. Tanto política como economía requieren, exigen métodos rigurosos y sistemas lógicos. No tenemos que hacer mucha dialéctica para enlazar entonces lógica con razón.

Las escalas de valores y principios que sustentan la sociedad son fruto de la inteligencia, y parte de ella es racional. Lo racional, según el pensamiento actual, interpreta y establece relaciones de causa-efecto. Información y política vinculadas por un elemento común racional, quedan condicionadas a las leyes de causa-efecto. Los buenos resultados de lo sistemático se dan en la medida de la precisión. Si la información es imprecisa, sus repercusiones entorpecen la vida social, genera violencia, incertidumbre y descontento. Si se malinterpreta la información –conscientemente o no– y se comunican a la sociedad nociones alejadas de la realidad que dañan irreparablemente la democracia.

Se debe tener en cuenta siempre que como el público ejerce voluntad sobre sí mismo a partir de la información en que se soporta, entonces el edificio social trastabilla, comenzando por los dirigentes, es decir, por la cúpula de lo político. O puede darse la relación causa-efecto en la otra dirección si la política interfiere –como sucede en nuestro país– con el proceso informativo (puede ser de varias maneras: por ejemplo, los partidos políticos pueden intervenir en la información alterando o cerrando perspectivas o el público puede eludir la información por escéptico), la voluntad del pueblo toma un curso arbitrario con respecto a la objetividad. La objetividad es y debe ser siempre un medio y el fin es el equilibrio.

El periodismo no puede tener intenciones particulares diferentes de informar, de lo contrario sería comunicación masiva a secas. El periodismo representa una facción intelectual del equilibrio social, si se enajena –como sucede– altera todo, traiciona a la sociedad. Cualquier parcialización mueve la balanza. En nuestra sociedad esta situación es compleja porque desde el aparato estatal domi-

nante se inhibe y se impide la libertad informativa, se reprime, se juzga. La política ejerce control estricto sobre la información, marginando lo objetivo. Nuestra democracia es heredada, los valores y principios aprendidos (y no hallados), la política –en sentido estricto– limitada.

III. PERIODISMO Y SITUACIÓN SOCIAL

La información se impone como el medio que soporta la civilización en este siglo de progreso acelerado. La humanidad –si hablamos de ella como un ente único– cuya base evolutiva es el lenguaje (según Monod), condiciona su supervivencia en la misma medida de su crecimiento. La estructura social, entre otras palabras, reposa en gran parte sobre los medios de comunicación. De las “instituciones” que “administran” el conocimiento, el periodismo es el mayor responsable de los fenómenos sociales cotidianos.

La tarea del periodismo se va haciendo compleja en la medida que la sociedad se enmaraña. Cada vez, más hechos cotidianos deben ser sopesados, elegidos y codificados por el periodista para entregarlos a la sociedad. Es entonces cuando el papel del periodismo –por cierto, perdido– solo empieza a ser válido bajo criterios sanos y una rigurosa ética. De lo contrario la información –el conocimiento de la humanidad sobre sí misma– sufre distorsión.

De tal modo, sobre el periodismo recae una gran responsabilidad. Sus esfuerzos no solo deben centrarse en la captación metódica de hechos de relevancia general y su divulgación, sino debe afrontar los obstáculos que, paradójicamente, la misma sociedad le impone. Tal es el caso de la alteración noticiosa provocada por los grupos de poder. Revel afirma, al respecto, que en las dos formas de Estado preponderantes (derechas e izquierdas), o (totalitarias y demócratas), afectan la objetividad de los medios de comunicación masiva. Cada uno a su manera: en los totalitarios, como el comunismo o fascismo, el enemigo es la censura primero, y de los intereses particulares del Gobierno en los de izquierda, como son los socialistas, por el contrario, el enemigo está en la relativa autonomía de los medios con respecto al control del Estado.

Tal libertad vulnera al público a manipulaciones deliberadas de información en favor de intereses particulares, como económicos o políticos. Otro inconveniente que debe sobrellevar el periodismo es el volumen desmesurado de información que entra y sale gracias a la dimensión tecnológica al alcance de los medios.

Citarlos es obvio. La misma “democracia” se ve afectada por el abuso informativo, y por ende todo el conjunto de ideales que justifica la democracia. En caso de conceptos como la verdad y la justicia, por ejemplo: malinterpretar la verdad es agredir a la democracia.

Civilización es humanidad: maltratar la verdad es agredir a la humanidad. La verdad (al contrario de lo que se piensa) no puede ser negada ni distorsionada. La verdad como cualquier absoluto, es inmutable. Mentir es agredir al hombre, hablando al margen de la verdad. Queda así establecido, que la acción informativa repercute de manera inmediata en las condiciones democráticas y el Estado debe proteger, la información y sus voceros, si se pretende que los ideales democráticos, por lo tanto, la civilización y por ende la humanidad, conserve su existencia en equilibrio.

De otro modo, un equilibrio precario –como el actual– es índice de la falla de algún elemento en el sistema. He aquí la incidencia de los actos periodísticos sobre los principios de una sociedad democrática.